

”La prueba de que la Tierra no es del hombre es que éste la trata como a violín prestado”.

M. A.

Somos hijos del pasado y padres del porvenir.

M. A.

El pesimista encuentra un obstáculo allí donde el optimista ve una solución.

M. A.

Cuando los locos dejan de serlo, fue que los “cuerdos” entendieron “su locura”.

M.A.

Capítulo 7

BASES DE LANZAMIENTO ESPACIAL SIN COHETES



COMO VIVIR ARRIBA DE LAS NUBES

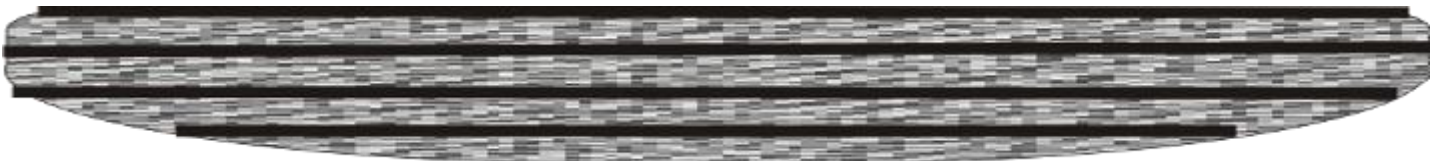
¿Será posible vivir y trabajar en forma permanente en la mesosfera, mucho más allá de las nubes, pudiendo subir y bajar cuando fuese necesario, sin utilizar aviones ni cohetes?

¿Será posible fabricar bases de lanzamiento espacial lejos del la Tierra, donde las condiciones de lanzamiento, observación y los demás factores sean muy favorables para el salto final hacia el espacio?

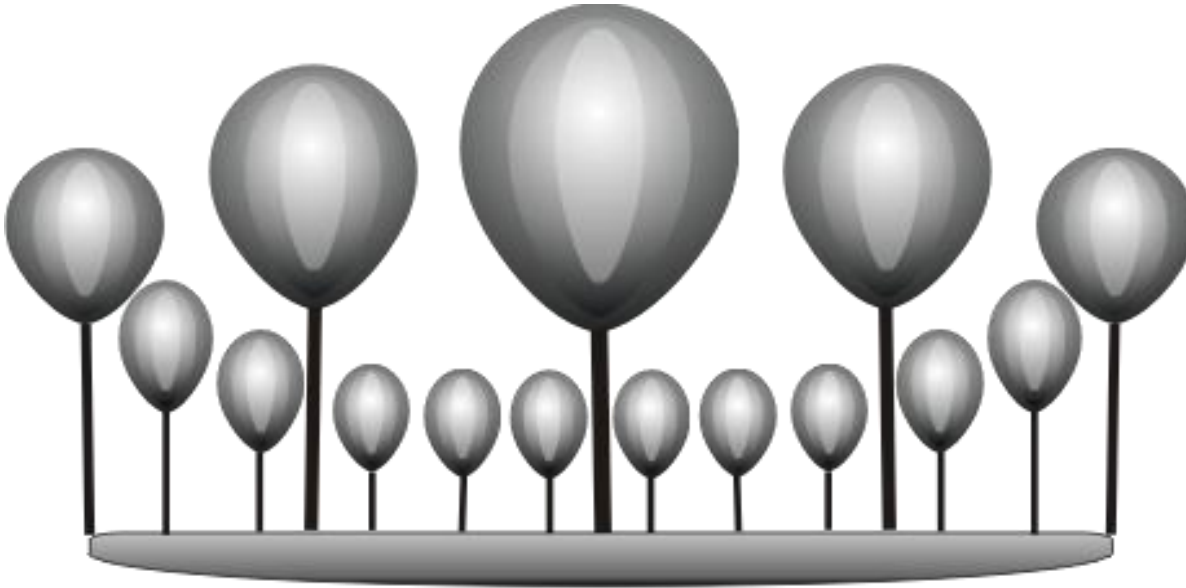
Los Kirovas lograron esto y mucho

más. ¿Cómo lo hicieron? ¡Muy fácil!:

En principio construyeron una plataforma circular de 720 metros de diámetro. Utilizaron láminas de metal entre las cuales unían íntimamente un material espumoso liviano muy resistente. Este tipo de estructura entera adquiere alta resistencia y tiene peso pluma:



Luego agregaron globos y la elevaron hasta la mesosfera:



Globos estratosféricos y meso esféricos.

y entablaron contacto con el suelo así:

Más tarde sabremos para qué utilizaron los Kirovas éstas plataformas aéreas. Por el momento regresemos a la Tierra para descubrir un invento fabuloso.

ACELERACIÓN SIN MOTORES

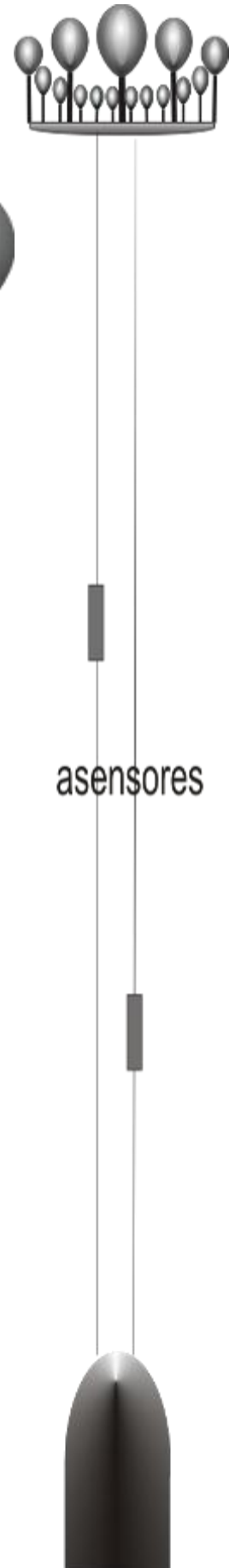
Según las explicaciones de Valentín, la aceleración de una nave **sin motores integrados a ella** es un proceso que ya se logró en la Tierra, pero en pequeño. El derroche ilimitado de la energía limitada que queda no ha dejado pensar otra cosa.

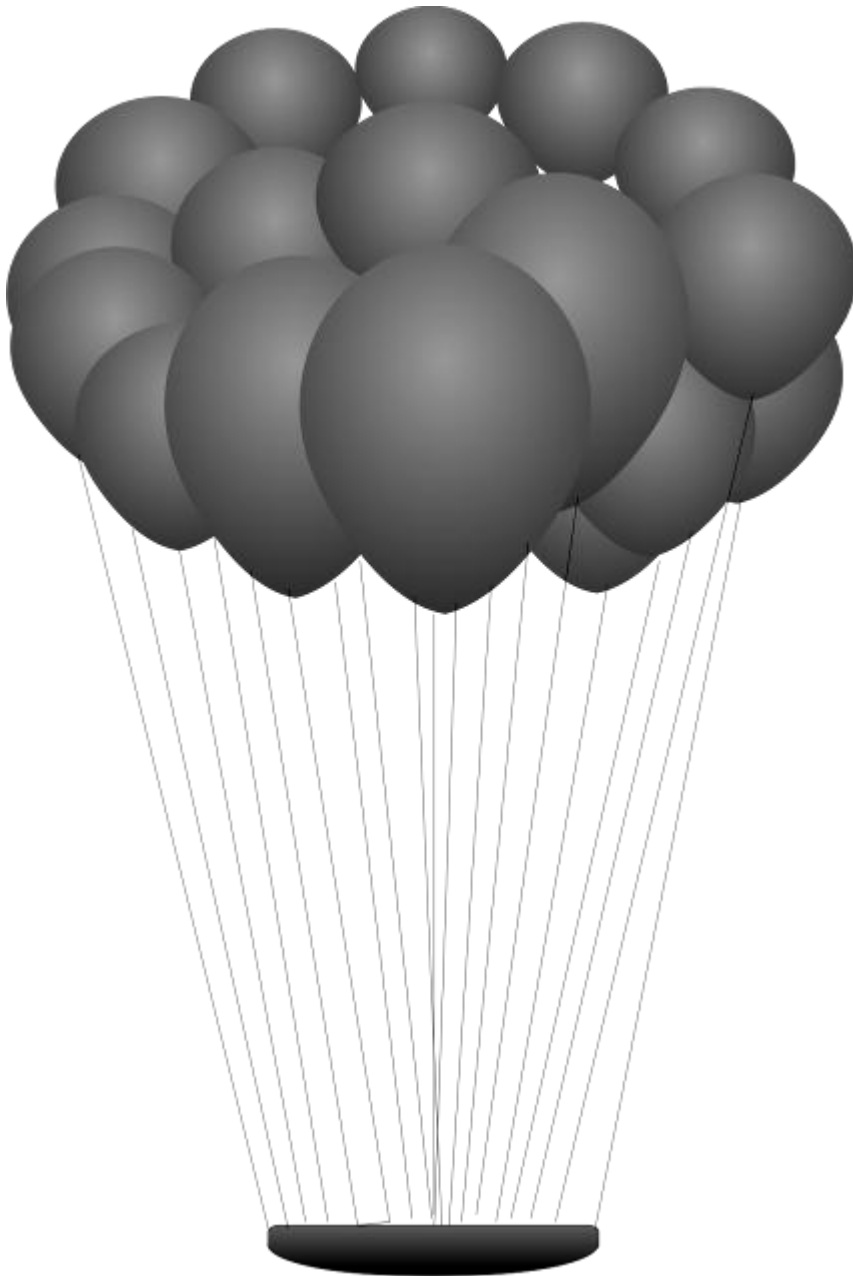
La primera ventaja que ofrece este tipo de aceleración es que el peso de los motores, los cuales también tienen que impulsarse a sí mismos, **no van en la nave**; Se quedan quietos en tierra o en la plataforma aérea de lanzamiento.

Y siguen sirviendo indefinidamente sin desgaste apreciable alguno. Este último caso se presenta en las bases de lanzamiento estacionadas más allá de las nubes que poseen de otras culturas, como veremos más adelante.

PARA ENTENDER LO INSÓLITO

Es posible enviar al espacio todo el material que se quiera hasta formar un planetoides esférico, de varios kilómetros de diámetro, en el cual haya atmósfera en cúpulas, pequeños lagos, y tierra suficiente para entablar una biodiversidad y crear condiciones de vida naturales. La anterior es la única forma de viajar planetas lejanos o incluso a las estrellas.





El hombre terrestre, dada su rudimentaria forma de pensar en cohetes y naves basadas en el sobrepeso y en el derroche de energía, podrá ubicar maquinas en planetas cercanos y lanzar sondas al espacio profundo que escapen a su control.

Mas nunca logrará conocer verdaderamente otros mundos, ni menos viajar aun a la estrella más cercana. De la forma que actualmente lo intentan, que ni lo sueñen.

El primer problema es que el hombre más estable síquicamente enloquece si se le encierra en una nave llena de botones y pantallas, por ser un ambiente totalmente antinatural.

Además sus huesos, al transcurrir un año, se tornan porosos, su organismo se debilita y muere pronto.

La idea fantástica de someter al proceso de hibernación algunos, para reemplazar otros, es simplemente fantástica; por que el hombre genéticamente no esta preparado para hibernar largos años, ni siquiera los osos resistirían tan larga hibernación. Total que la idea es fantástica.

El problema del alimento y las provisiones para muchos años es insoluble; pesaría miles de toneladas.

El combustible para acelerar y desacelerar la nave es imposible contenerlo en miles de tanques gigantescos. Entonces, ¿Cómo lograron los extraterrestres salvar esos imposibles? **Muy fácil:**

Los hombres terrestres ya han realizado esos viajes de miles de años a distancias interestelares... ¡Y no se ha dado cuenta!



Lo ha hecho deslizándose suavemente en la nave “Tierra 1”, la cual le da una vuelta al Sol cada año y, junto con éste, estamos circundando toda la Galaxia a una velocidad que no cabe en nuestra mente.

¿Que combustible utiliza? Ninguno. ¿Que comida almacena ninguna? ¿Nos morimos de tedio en ella? No. Sin embargo: ¡Aquí vamos!

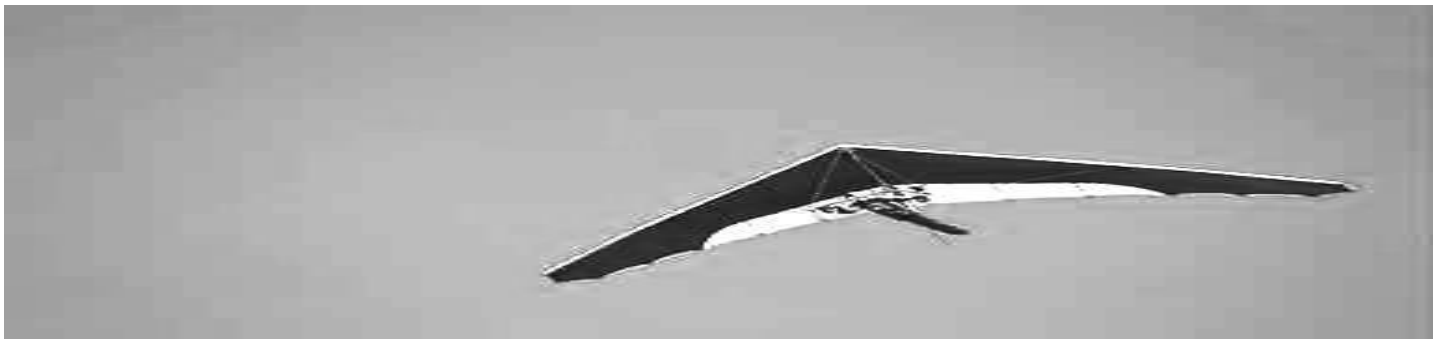
Entonces, ya que este sistema de viajar por el espacio ha dado tanto resultado, ¿Por qué no fabricar un planetoide viviente en el cual podamos vivir y viajar con nuestras familias cómodamente a otros planetas y sentirnos como en casa?

Parece imposible pero no lo es. Ya lo han hecho civilizaciones parecidas a la nuestra. Lo único que nos falta es un cambio de pensamiento... nada más:

Es la manera de pensar y actuar la que nos separa de civilizaciones que han conquistado las estrellas; no las posibilidades. Además, mientras continuemos con la carrera espacial haciendo uso de pesados cohetes que queman combustible y contaminan la atmósfera no lo podemos lograr.

Mientras no salgamos de la era tonelaica generada por la quema de hidrocarburos, nuestra mente permanecerá nublada y no verá la salida. Antes que alguien lance un juicio precipitado al respecto de lo presentado en este libro, debe recordar que muchos dijeron en pasadas épocas que el hombre no podía volar.

Y bien sabemos que se puede lograr sin utilizar motores ni combustible incluidos, ya veremos.



FABRICACIÓN DE PLANETOIDES O LUNAS ARTIFICIALES

Cuando un instituto pide a la "Nasa" que incluya en un viaje una cámara o elemento adicional, se necesitan reuniones de alto nivel para autorizarla y los ingenieros deberán volver a calcular todos sus datos.

Si esto ocurre al solicitar enviar al espacio unos cuantos kilos de más, dado que pueden costar millones, qué tal si pidiéramos que envíen al espacio un planetoide de millones de toneladas de peso, el cual incluya lagos, tierra, árboles y atmósfera capturada.

Pues nos despacharían por locos como le ocurrió a Leonardo Da Vinci cuando dibujo un helicóptero, o cuando Julio Verne describió el viaje a la Luna, o como le ocurrió a Galileo cuando dijo que la Tierra era redonda y no era el centro del Universo.

No es fácil explicar y tampoco comprender cómo se puede llegar a un logro tan audaz como el que aquí se comprobará. Comenzaremos esbozando algunas reconsideraciones bastantes simples que nos ayudarán a comprender las más complejas. «De lo sencillo se llega a lo Grandioso.

Lo que sigue es, simplemente, para despejar la mente, no quiere decir que se va a hacer lo mismo.

Una pulga mide aproximadamente 1 milímetro y puede saltar hasta 50 centímetros o sea 500 veces más que su altura. Si un hombre mide 1.95 y pudiese hacer lo mismo saltaría unos 10 kilómetros.

Es obvio que el hombre no resistiría esta aceleración tan corta. La pulga si, comprobando una vez más la ley de la mini-fractalización la cual demuestra que entre más pequeño un ser o aparato más eficiente es en relación con su tamaño.

Otro ejemplo de calentamiento mental —para poder absorber lo que viene—es el siguiente: En el primer relato de ciencia-ficción que llevó un hombre Luna, como en ese tiempo ni siquiera había aparecido el automóvil ni menos aun el cohete; el autor describió el lanzamiento con un cañón gigante que lanzo la nave.

Sabemos que esto no es posible porque el efecto de súper aceleración comprimiría a los hombres que estuviesen en la nave. Ello no impidió que consideráramos al autor visionario—Julio Verne— como un genio porque describió al resto del viaje con detalles muy acertados, inclusive predijo que la reentrada a la Tierra se haría utilizando un paracaídas. Exactamente como se logró en el viaje real a la Luna.

Lo admirable del caso es que ese relato ocurrió en una época donde la tecnología no había nacido y las mentes de los hombres comunes estaban cerradas a la ciencia.

Desdichadamente hoy día existen personas cerradas que no admiten nada nuevo, no ven las posibilidades, sus cerebros están frenados al cambio, a admitir lo maravilloso y, debido a su terquedad, lanzan juicios precipitados sin ver ni entender el universo de maravillas y posibilidades que se extiende ante sus nublados ojos.

Estas personas son las que siempre han frenado al mundo.



BASES DE LANZAMIENTO ESPACIAL SIN COHETES

El ejemplo de la pulga y del cañón nos enseñan que no es posible disparar objetos al espacio mediante aceleramientos intensos y cortos; bien lo sabían los Kirovas. También sabían que no debían contaminar utilizando cientos de miles de toneladas de combustible para lanzar un cohete.

Demasiada contaminación.

Como tenían la norma de no utilizar motores incluidos en las naves hasta donde fuera posible, y como, si fuese poco, como no utilizaban los atrasados motores de múltiples partes mecánicas que se desgastan y hacen ruido...

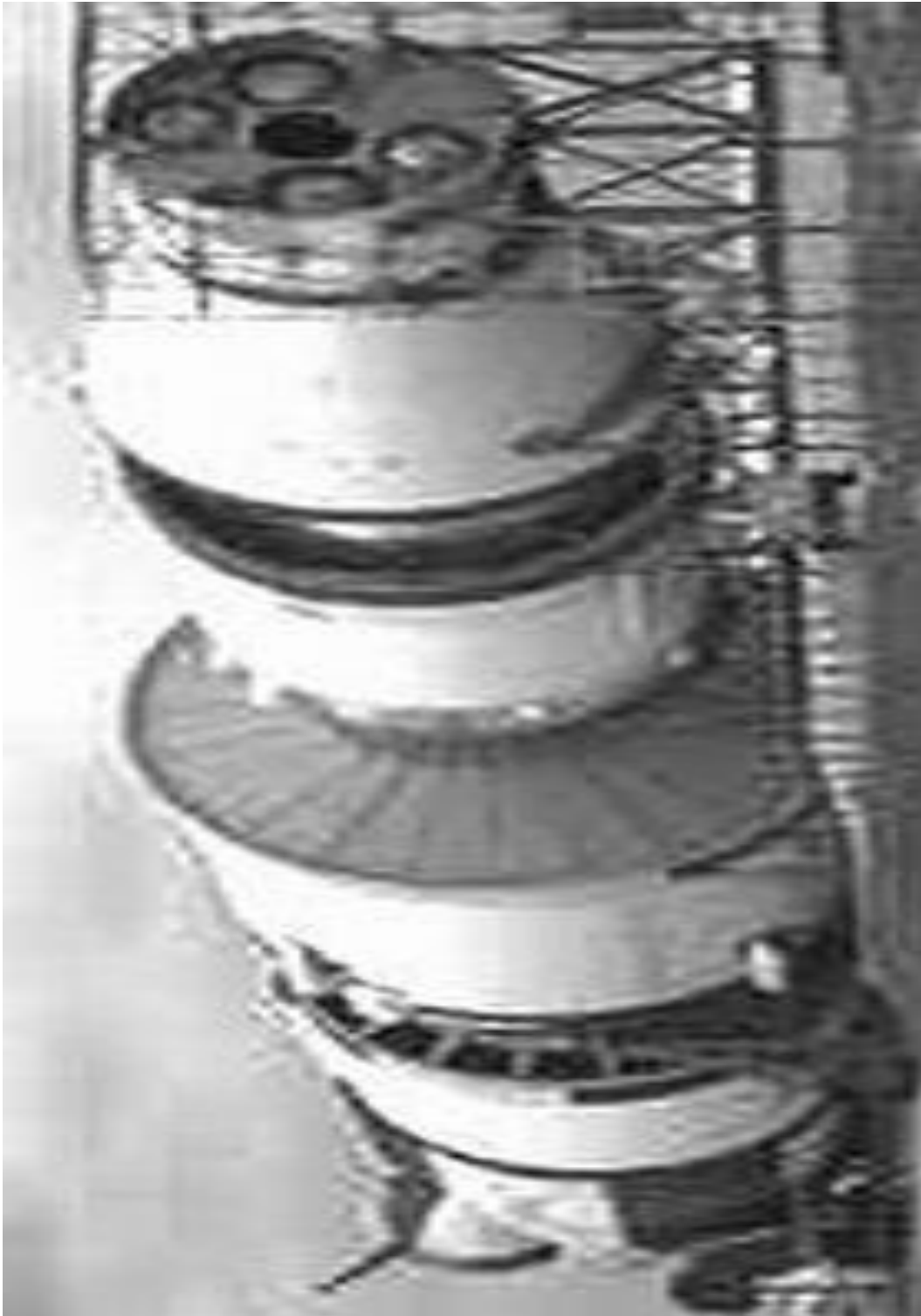
Desarrollaron un sistema perfecto para lanzar todas las cargas al espacio que necesitaban. Dicho sistema no fallaba nunca **porque carecía de piezas móviles;** por tanto duraba cientos de años enviado miles de cargas diariamente, sin ruido, sin contaminar el ambiente.

Recordemos que el hombre terrestre tarda varios años fabricando un cohete gigantesco.

La sola labor de cargarlo con los miles de toneladas de combustible explosivo les lleva muchos días; se tardan meses verificando uno a uno sus miles de complejos dispositivos y, en el momento del lanzamiento, el nerviosismo no tiene límites dado los riesgos impredecibles que presenta este complicado sistema de enviar cargas al espacio.

Finalmente la mega costosa nave se dispara colocando en el espacio solo una pequeña parte de su peso.

Para lanzar solo esto:



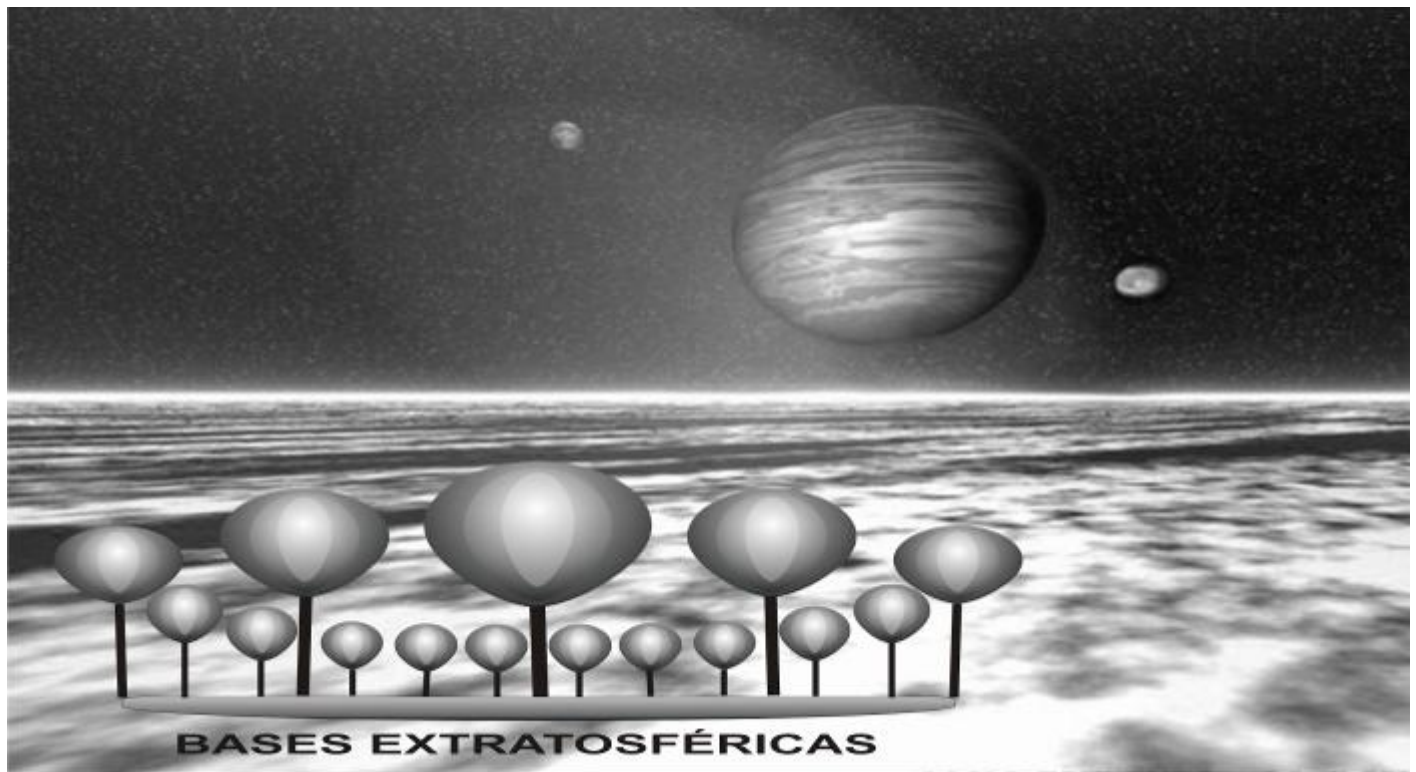
Se destruye todo esto:

:

En cambio, los Kirovas, utilizando una sola base de lanzamiento, colocaban en órbita lo mismo que logra un cohete, pero cada 12 minutos. O sea 5 lanzamientos por hora.

En otros términos, en un solo día los Kirovas podían lanzar al espacio la misma carga que lograrían 480 cohetes terrestres. ¿Cómo lo hicieron?

Muy fácil: con el siguiente dispositivo:



Explicación próximo capítulo

